

CAPITULO VI PENSANDO EN PROYECTOS

Hemos dejado atrás la discusión referente al concepto de salud, nuestra posición frente al mismo y la articulación de la escuela en cuanto al tratamiento de los aspectos pedagógicos que encierra.

Hicimos además, un ligero repaso de reflexiones didácticas que acompañarán el planteo que de aquí en adelante ensayaremos.

A lo largo de las próximas páginas intentaremos el acercamiento a los elementos que nos permitan construir un modelo de proyecto que soporte actividades de educación para la salud, sin apartarse del enfoque establecido.

Deberá contemplar -ya ha sido dicho- la transversalidad irrestricta del tema, el trabajo ampliamente participativo y un abordaje "vivencial" de las cuestiones que encierra.

Asimismo, buscará un adecuado equilibrio entre los fines materiales y formales de la instrucción, estimulando todas las fuerzas en juego.

Admitamos que gran parte de las actividades espontáneas de niños y jóvenes se realizan consciente o inconscientemente sobre la base de proyectos. Con frecuencia, ellos desarrollan verdaderos proyectos, sólo que muchas veces no lo advierten (12).

Es saludable, entonces, que no sea en la escuela donde se interrumpa tan sana costumbre. Por el contrario se presenta la inmejorable oportunidad de hacer consciente su existencia y metodizar su ejecución.

Condiciones para la realización de proyectos

a. Pre requisitos

Será preciso, sin embargo, acoplar las precauciones para que los proyectos resulten convenientemente escalonados, de modo tal que favorezcan y acompañen el desarrollo. Deberán contemplar la participación de todas las disciplinas, pero seleccionando cuidadosamente los contenidos para dar cabida sólo a los esenciales. Girarán, por lo tanto, alrededor de "propuestas

significativas" de gran amplitud para que esto resulte posible.

Un aspecto importante por tener en cuenta al encarar el planeamiento de proyectos, es la valoración de los medios disponibles, con el fin de no entorpecer su marcha por la falta imprevista de éstos.

Es preferible un diseño más modesto pero autosuficiente en materia de recursos, a otro ambicioso desde el punto de vista teórico y pedagógico, que se agote en sí mismo por carecer de ellos.

El número de alumnos integrantes de los grupos de trabajo que desarrollarán el proyecto, sus aptitudes y afinidades, son otros de los condicionantes que deberán ser cuidadosamente analizados en la etapa de planificación.

b. Concepto de proyecto

Hemos discurrido sobre algunas cuestiones de contemplación inevitable a la hora de pensar en proyectos. Es preciso antes de proseguir, unificar ideas acerca de los conceptos con que comprendemos y definimos esta forma de trabajo.

Se nos ocurre oportuno citar a Stevenson (The project method of teaching) cuando lo describe como la realización, en respuesta a un problema, de actos simples o complejos, en su medio natural (12).

Es trascendente a nuestro juicio destacar los elementos que concurren en este simple concepto. Se generan actividades de complejidades diversas, a partir de un problema "previamente reconocido", sin apartarse de su "escenario natural".

Nos convoca la intención de desarrollar un proyecto específico que logre avanzar en la educación para la salud. No deberá nuestro proyecto escapar a las generales de la ley, es decir: responder a un problema que hayamos logrado reconocer y se constituya en eje de significación común.

En pos de su solución, encadenaremos actos que deberán desarrollarse -tener origen, curso y aplicación- dentro del medio en que se desenvuelve la comunidad actuante.

Origen y significación común en sintonía con las circunstancias, serán también en el nuestro, como en cualquier

proyecto, pre requisitos indispensables. No valdrá aquí la aplicación de "recetas" prefabricadas, extractadas de bibliografías, por más caracterizadas que éstas sean. La impronta local hará del proyecto una realización "a medida" con la que sus actores se sentirán cómodos y esto es parte del éxito.

c. Requisitos

Desarrollar trabajo por proyectos como base del programa exige el conocimiento, cumplimiento y monitoreo de principios, procesos y técnicas no sólo por parte de los docentes líderes sino por todos quienes participan en la ejecución de sus actividades.

Enunciaremos pues como primer requisito, la preocupación por que dichos elementos sean profundamente conocidos y celosamente aplicados. De otro modo tendremos que asumir la pesada carga de un fracaso, de ninguna manera imputable al método.

Plantaremos la necesidad de programar investigaciones, aplicando las etapas del método científico como estructura rectora de los procesos que así lo requieran.

El modelo epidemiológico y los recursos que proponen ciencias auxiliares como la estadística, soportarán el estudio de causas y la obtención de conclusiones. De estos últimos aspectos nos ocuparemos en próximos capítulos.

Los proyectos deberán estar pensados de modo tal, que transiten en el proceso de instrucción dos etapas bien diferenciadas, garantizando cada una metas claramente definidas:

- la primera servirá como medio de introducción de conocimientos
- la segunda, como síntesis que favorezca el estudio sistemático.

Chartres: The project home economies teaching (12).

Muchos serán, sin duda, los posibles proyectos que surjan a nuestra consideración como significativos y realizables. Esto obligará a un proceso de selección que determine cuál o cuáles ofrecen las mejores posibilidades de éxito pedagógico y se encuadran, a la vez, dentro de las condiciones adecuadas para ser operativizados.

Una verdadera autoridad en la materia, Krackowizer A.M. -Projects in the primary grades- enuncia la secuencia de "bases de selección de proyectos" cuya consideración proponemos (12).

Según el criterio del citado autor, los proyectos deberán ser categorizados para su selección valorando el impacto que alcanzan en una serie de aspectos relativos al alumno, a la solución del problema considerado y a la posibilidad de descubrimiento de nuevos problemas y consecuente lanzamiento de nuevos proyectos.

Hacer crecer, aportar soluciones y no agotarse en sí mismo, serán las condiciones que deben caracterizar un proyecto como elegible. Los aspectos por considerar y valorar son los siguientes:

- significación comunitaria,
- suficiente entidad para el desarrollo individual y grupal,
- potencia para descubrir nuevos problemas solucionables mediante nuevos proyectos,
- capacidad para fijar alguna fase de la experiencia o capacidad del alumno, que amerite ser fijada o conservada aunque sea temporalmente,
- utilidad para aumentar gradualmente la capacidad de interés y el poder de atención del alumno,
- oferta de la mejor solución al problema, en un determinado momento, aún a través de resultados que pudieran considerarse negativos.

d. Organización

Estructurar un proyecto para hacerlo viable, impone seguir una serie de pasos ordenados, que ayudarán a tener presentes sus requerimientos y cuya observancia permitirá vertebrar actividades sistemáticamente relacionadas.

En primer lugar deberá definirse la "propuesta significativa" que, como ya fue expresado, deberá tener la amplitud suficiente como para hacer lugar a la participación de todas las disciplinas curriculares que resultare posible

involucrar.

Orientado a la propuesta significativa definida, se especificará el tema cuyo desarrollo permitirá, en algún momento del proyecto, el planteo del problema al que se busca solución.

En las consideraciones preliminares deberán tenerse en cuenta las experiencias previas del alumno que resultaren aprovechables en la construcción del nuevo conocimiento.

Seguidamente se puntualizarán los objetivos docentes. Básicamente y cualquiera fuere el tema del proyecto, estos objetivos procurarán logros que podrían presentarse agrupados en dos categorías:

- materiales: adquisición y destreza en el manejo de conocimientos inherentes al tema,
- formativos: compendiados en la búsqueda de:
 - . mayor valoración de los elementos en juego,
 - . aumento del interés por las cuestiones planteadas,
 - . placer por el logro de éxitos adecuadamente programados.

Llega ahora el turno de programar las fases de la enseñanza. En este aspecto consignamos cuatro etapas por tener en cuenta.

1. La generación de la necesidad.

Tratándose de salud podrá recurrirse a charlas, discusiones, explicaciones, comparaciones, que pongan en evidencia con ejemplos y contraejemplos de la vida cotidiana, del medio circundante, al alcance de la comprobación y del comentario complementario, los valores que se desea destacar y las diversas consecuencias que provoca su pérdida.

Deberán evitarse aquí apresurados juicios de valor. El natural desarrollo del tema inducirá la formación de dicho juicio en cada uno, lo que generará una posición más sólida, satisfactoria y duradera.

2. La entrega de los contenidos

Esto ocurrirá a través de las distintas disciplinas y en

forma concurrente al fin buscado. Insistiremos en la importancia de evitar el tratamiento de contenidos en forma forzada. Cada "materia" tiene un lugar en la educación para la salud, no es preciso inventarlo ni fabricarlo expresamente; ya existe y sólo se requiere descubrirlo y armonizarlo en el contexto global del proyecto. Será imprescindible movilizar en caminos convergentes,

- conocimientos sobre la evolución de los conceptos de salud en la historia del hombre; enriquecer y desentrañar vocabularios que permitan comprender y expresar con precisión el tema;

- desarrollos de artes aplicadas;

- valorización de contenidos éticos y ciudadanos vinculados con la prevención y promoción de la salud;

- generación de preocupación por el medio circundante, aire, suelo, agua, flora, fauna y producciones, y adquisición de conocimientos para ejercer su cuidado y reconocer y valorar su aporte a la salud;

- reconocimiento de las características del funcionamiento de nuestro propio cuerpo su desarrollo y necesidades de mantenimiento;

- descubrimiento de la capacidad de formalización y modelización de los recursos matemáticos y aplicación del potencial de procesamiento masivo, rápido y seguro que ofrece la tecnología informática.

3. La comprobación de los resultados

El adecuado tratamiento de los datos, convenientemente coleccionados, producirá información con la que será posible la descripción de situaciones que expresan resultados por sí mismas.

Tales descripciones configuran muchas veces una comprobación; permiten acercar argumentos, tras un proceso de relevamiento, para sostener una idea inducida a partir de la generación de la necesidad y sospechada como probable durante el abordaje del conocimiento.

Haber podido determinar en una población, carencias o excesos alimentarios, aumentados o reducidos pesos corporales, hábitos inconvenientes, daños en la estructura física, constituye

una primera comprobación que posibilita la elaboración de conclusiones y la toma de decisiones.

4. Aplicación de las conclusiones

Las conclusiones resultantes deberán traducirse en el enunciado de acciones susceptibles de ser aplicadas y cuyos efectos puedan ser comprobados de modo que queden en evidencia así las modificaciones ocurridas en el estado original de cosas.

La corrección de hábitos alimentarios, por ejemplo, debería enmendar la situación inicial y conducir a una situación esperada mejor, con valores más aceptables de peso, mayores rendimientos físico e intelectual, etc. Es decir que en un plazo establecido podrán hacerse evidentes beneficiosos efectos de la aplicación de las conclusiones alcanzadas.

Aparecerá entonces una nueva situación real observada que impulsará la adecuación de propósitos hacia una nueva situación deseada, con lo que se pondrá en marcha un nuevo ciclo del proyecto.

e. Requisitos ulteriores

En no pocas ocasiones la falta de información, el desconocimiento de los fines perseguidos o simplemente el temor a no lograr los resultados esperados, origina resistencias, trabas, dificultades innecesarias en el medio circundante -padres, docentes, autoridades-. Es preciso aplicar el máximo empeño en evitar estas confusiones y choques.

A veces, y de acuerdo con la potencial hostilidad del medio, si este fuere el caso, será prudente limitarse al comienzo trabajando con una asignatura o grupo de ellas que respondan a conducciones homogéneas, coherentemente coordinadas.

Habremos de tener en cuenta que el carácter de "proyecto" no lo imprime la magnitud del emprendimiento sino la metodología empleada en su enfoque. Por pequeño que sea -y esto lo condiciona la amplitud del tema definido- si en su desarrollo respeta el concepto, las condiciones y organización, el método está siendo aplicado.

Se podrá preguntar acerca del valor que un intento así condicionado tendría. Pues bien, si trascendemos la instrumentación y a través de estos ensayos resulta posible la

visualización del modelo, sea cual fuere la magnitud del proyecto, la propuesta terminará siendo realizable y la experiencia válida.

Esto al margen de los beneficios que indudablemente quedarán acreditados a la cuenta de los actores si la tarea, más allá de sus dimensiones, fue realizada con seriedad.

En nuestra propuesta, tendremos muy en cuenta este aspecto de evitar fricciones por entender que ellas consumen energía que debe ser reservada para el trabajo productivo.

Tendremos presente que este método de trabajo activo exige más esfuerzo que el dictado de "lecciones", pero también asumiremos que la producción de fatiga no aumenta en razón directa de la cantidad de trabajo, más bien disminuye si crece el componente afectivo que lo acompaña.

Es coincidencia general de quienes aplicaron este método que evitar la monotonía y el aburrimiento y reemplazarlos por entusiasmo y curiosidad disminuye el cansancio y asegura la adhesión (12).

Asegurar el éxito demanda adoptar recaudos. Admitirá pues el lector, cuando describamos la arquitectura de nuestra propuesta, el empeño puesto en evitar impactos descompensadores, e ir componiendo pequeños proyectos sin transgredir estructuras establecidas.

Si éstas deben ser modificadas, no será a través de demoliciones traumáticas sino de transformaciones cautelosas que encaucen las nuevas formas con el mínimo dolor que resultare posible ocasionar.

Todos los componentes de la comunidad educativa deberán tener el tiempo suficiente para "elaborar" ese "proyecto interno propio" que les permita el reconocimiento de nuevas necesidades, nuevos métodos, nuevos instrumentos, nuevos y dinámicos niveles de integración, de modo tal que a partir del propio convencimiento pueda "arrancar" la puesta en práctica de un modelo de actividades que en su ejecución no admitirá titubeos ni concesiones.

Otro aspecto de cuidado se vincula con la capacidad de atención. Para ello el fin propuesto deberá estar siempre dentro del límite de "visibilidad" de la misma. Por tanto las metas no deberán ser demasiado lejanas, luego se incorporarán gradualmente otras que movilizarán nuevas etapas y darán continuidad al

proyecto.

Una calibrada sucesión de tramos cortos en donde esté asegurado un mínimo porcentaje de éxitos y se enlacen actividades con ingredientes lúdicos, será siempre de importancia, más aún si es corta la edad de los participantes.

En relación con el trabajo en sí y para que un proyecto resulte verdaderamente eficaz utilizará una sabia mezcla de las cuatro formas posibles de trabajo para los alumnos:

- . colectivo regulado
- . individual regulado
- . individual libre
- . colectivo libre

A simple título de ejemplo aplicado a nuestro problema en el ámbito de lo somático, diríamos que:

- . a través de la primera podrían encararse actividades de relevamiento y mediciones antropométricas;
- . con la segunda el registro de datos y su carga a un sistema informático (si se dispone de él);
- . mediante la tercera podría encararse la elaboración de indicadores e interpretación de los mismos;
- . la última podría ser útil para la elaboración y presentación de la propuesta y el cuadro de conclusiones.

Finalmente, es preciso evitar que "queden cosas en el aire", para lo que se impone un "balance de adquisiciones". En este aspecto nos adherimos a las recomendaciones de M. Ferrière -pedagogo suizo- cuando propone la confección por parte de cada alumno del "libro de la vida" para registrar los resultados alcanzados mediante su propia labor y la de los otros participantes.

Este documento estaría previsto con páginas intercambiables para permitir la intercalación de notas. Bien podría soportarse esta información en medios informáticos. De cualquier modo que resultare, dejamos librada su creación y confección a la imaginación del docente lector.

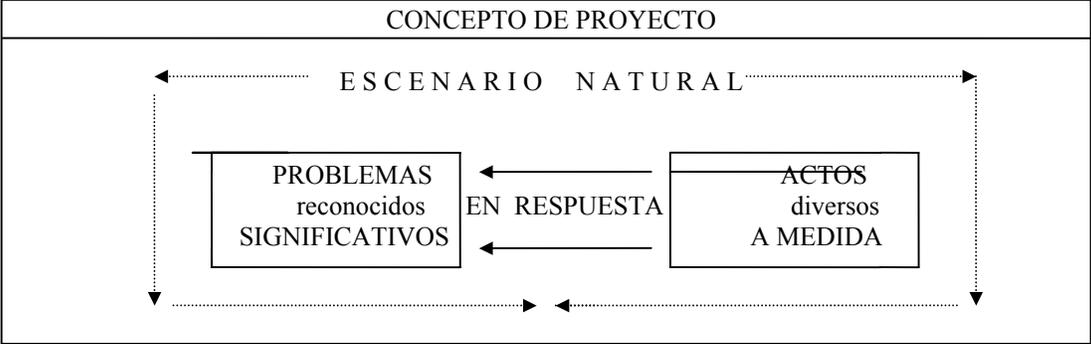
Otra memoria importante, esta vez a cargo del docente, está dada por el registro de dificultades vencidas y asuntos incompletos, estos últimos por la significación que tendrán en la generación de nuevos proyectos y trabajos.

Un último párrafo especial, aunque muy breve, merece la necesidad de comprender que esta forma de actividad genera una nueva manifestación de las expresiones del equipo de trabajo, reñida quizás para los no avisados con el clásico concepto de disciplina.

El rumor de "colmena", las exteriorizaciones de alborozo al vencer una dificultad, al descubrir un conocimiento, al verificar una conclusión, pueden presentar una apariencia de "clima festivo", para nada desdeñable, cuya energía puede ser reciclada por la habilidad del docente en trabajo productivo.

Más aún, la organización de fiestas, exposiciones, conferencias, discusiones y defensas de teorías y posturas, dramatizaciones a propósito de las resultantes de los proyectos, constituyen un complemento eficaz y convocante.

PENSANDO EN PROYECTOS
SINTESIS



CONDICIONES DE UN PROYECTO

| | |
|--------------------------|---|
| PRE REQUISITOS | <p>Sistema escalonado de proyectos que acompañen desarrollo</p> <p>Propuestas significativas amplias</p> <p>Todas las disciplinas: contenidos esenciales</p> <p>Evaluación de recursos y medios</p> <p>Consideración nº. de alumnos. Formar grupos afines</p> <p>Origen en escenario natural: significación común</p> <p>Destino hacia escenario natural: adaptación al medio ;</p> |
| REQUISITOS | <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de métodos y técnicas - Etapas: introductoria de conocimientos síntesis que permita estudio sistemático - Bases de selección: (ALUMNO, PROBLEMA, PROYECTO) interés; valor para el desarrollo; generación nuevos proyectos/actividades ayuda en la concreción de experiencias; motivador del interés y atención mejor solución al problema planteado |
| REQUISITOS ULTERIORES | <ul style="list-style-type: none"> - Fijar metas próximas - Prever tramos cortos con éxitos programados - Evitar confusión y choques - Utilizar formas de trabajo posibles: individual regulado; colectivo regulado; individual libre ; colectivo libre - Evitar que queden cuestiones pendientes - Valorar adquisiciones - Registrar dificultades vencidas y asuntos incompletos - Manejar febrilidad y alborozo |

ORGANIZACION DE UN PROYECTO

- * Propuesta significativa
- * Definición del tema (que lleve al planteo del problema)
- * Consideración de experiencias previas
- * Puntualización de objetivos docentes
- * Consideración de las fases de la enseñanza
 - . generación de la necesidad
 - . entrega de conocimientos
 - . comprobación de resultados
 - . aplicación de conclusiones